

LA HUMANIDAD



Un mes 2 reales. — Trimestre 6 reales. — Número suelto 1/2 real.

Fuera de Barcelona el precio además.

ADMINISTRACION: MERCADERES, 42, BARCELONA

LA HUMANIDAD



ALBORES DEL SIGLO XX.

LA RUMANTIDAD

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA

DE

BARCELONA.

VENTA Y SUSCRIPCION.

Un mes **2** reales. — Trimestre **6** reales. — Números sueltos $\frac{1}{2}$ real.

Fuera de Barcelona el porte además.

ADMINISTRACION: MERCADERS, 42, PRINCIPAL.

СЕРТИФИКАТ

№ 1234

ИЗДАНО

АМОСОВА

ИЗДАТЕЛЬСТВО

МОСКВА

СЕРТИФИКАТ

№ 1234

LA HUMANIDAD

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA

TOMO I
(incompleto.)



BARCELONA



J. Puigdollers

IMPRENTA DE SALVADOR MANERO,
RONDA DEL NORTE, 128

1871

LA HUMANIDAD

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA



TOMO I

(Handwritten signature)



BARCELONA

IMPRESA DE SALVADOR MARRÓ

NOVA DEL NORT, 128

1871

ÍNDICE

R. LOSTAU. Cuatro palabras a los padres de familia. 80

A. MARSAJ. Bibliografía. 81

A. ABELLA. R. MARTINEZ DE LA TORRE. La octava plaga. 310

Máximas. 322

Pensamientos. 344

Moraleja. 345

Literatura catoliguera. 390

T. Ferré. Mas sobre la falsedad del obispo de Pedro en Roma. 406

J. P. ADAMS. La degradación de los inocentes. 39

Sin Dios en el mundo. 39

VIRGINIA BARBET. Apóstrofe a Dios. 66

Deísmo y ateísmo. 66

J. M. BARTRINA. Perífrasis de un pensamiento de Fontenelle. 152

De omni re scibili. 344

J. M. BOFILL. Música celestial. 8

Aleluyas. 16

La palabra «Dios.» 20

Origen del lenguaje hablado. 93

Libertad y fatalidad. 243, 275 y 308

Pruebas metafísico-matemático-mefistofélicas de la existencia de Dios. 261

La virgen de las Mercedes. 310

Oid curitas. 366

E. BRUNSWICH. Mastai Ferretti. 230

L. BUCHNER. Traducido y anotado por P. GENER. La Teoría Darwiniana.—207, 215, 223, 239, 247, 255, 263, 271, 279, 287, 290, 307, 315, 323, 339, 347, 355, 363, 371, 379.

A. FABRE. Epocas neopostólicas de algunos dogmas y ceremonias de la Iglesia católica. 175

A. G. FRANCO. El Panatismo. 82

El ateo. 82

Deísmo, teísmo y naturalismo. 82

La otra vida. 82

La educación debe ser secular, no religiosa. 82

Espiritualismo y espiritismo. 82

El Positivismo. 82

Ayunos y mortificaciones. 82

Los dogmas. 82

F. CABRERA. La unidad religiosa. 375

La Iglesia romana mirada por un lado. 384, 398

B. S. CANES GASULL. El Catolicismo y la ciencia. 3

Origen de la idea de Dios. 3

No mas preocupacion. 3

Justa medida del pié de la Virgen. 14

¿Qué es un templo? 21

Baco y Moisés. 44

Las ideas innatas. 83

De la revelacion. 122

El cerebro y la inteligencia. 146

Origen y fin de las religiones. 301

Zaragoza y la Virgen del Pilar. 332

Los detractores de las ciencias naturales. 350

El discurso de don José Ortega y Espinós. 374

El desden hácia la materia. 387

El Vitalismo. 395

La naturaleza no obra conforme á su fin. 403

C. CARABIAS. ¿Qué cosa es un cura? 407

J. CARRILLO RUIZ. El Hombre es Dios.—Dios no existe.—311, 333, 358

J. A. CLAVE. Religiosidad católica. 119

Una confesion. 123

El monoteísmo. 123

Noticia del calendario israelita. 23

» » » egipcio. 72

» » » sirio. 111

» » » armenio. 128

» » » persa. 142

» » » árabe y musulman. 55

Las ferias y fiestas en proyecto. 253

A. COMPTE. El Hombre y Dios.—(Bosquejo) 82

El positivismo. 82

A. FABRE.

Epocas no apostólicas de algunos dogmas y ceremonias de la Iglesia católica. 175

A. G. FRANCO.

El Panteísmo. 17
 El alma. 25
 Deísmo, teísmo y naturalismo. 39
 La otra vida. 41
 La educación debe ser secular, no religiosa. 49
 Espiritualismo y espiritismo. 57
 El Positivismo. 73
 Ayunos y mortificaciones. 89
 Los dogmas. 113

P. GENER.

El Catolicismo y la ciencia. 3
 Origen de la idea de Dios, faces que ha presentado, etc. 10
 La libertad y la iglesia. 41
 El Catolicismo en nuestros días. 97
 ¿Qué es Dios?. 171
 La dignidad humana y el Cristianismo. 177

J. M. GIL DE RODA.

El teatro cristiano. 188
 Soneto. 269

M. GIMENEZ DE LA PEÑA.

Las beatas. 341

J. J. GONZALEZ.

Apólogo. 111

LAU GUARDIOLA.

El fabricante de almas. 37
 Religiosidad católica. 119
 Una confesion. 135
 El mosquito. 319, 329, 336

C. LETOURNEAU.

Origen y evoluciones de la idea religiosa. 397, 405

A. LOPEZ AZPIAZÚ.

El Hombre y Dios.—(Poesía.) 222

J. LOPEZ MONTENEGRO.

El talento. 150

R. LOSTAU.

Cuatro palabras á los padres de familia. 60

A. MARSAL.

Bibliografía. 8, 40, 56
 Aun hay inquisidores. 55
 De la confesion. 77
 Suprimase el celibato clerical. 85
 Excomuniones.—Armas sin fuerzas. 105
 La providencia. 129
 Fanatismo patriótico y religioso. 137
 Enseñanza integral. 132, 138, 159, 164, 200, 217, 241, 250, 273, 289.
 Libertad religiosa. 187

R. MARTINEZ DE LA TORRE.

No hay Dios. 132
 El juramento judicial. 138
 Un grano en la nariz. 159
 Mas sobre crímenes católicos. 167
 Falsedad del obispado de Pedro en Roma. 204
 Mas sobre la falsedad del obispado de Pedro en Roma. 225
 La degollacion de los inocentes. 231
 Alegoría (poesía). 245
 Por la boca muere el pez. 251, 258, 266
 Apóstrofe á Dios (poesía). 285
 Apuntes para un libro. 317, 325
 Algunas hazañas de los jesuitas. 367

J. MATA.

La vida póstuma (poesía). 62

J. MOLESCHOTT.

Traducido y anotado por A. ABELLA.

I.—La revelacion y las leyes de la naturaleza. 248
 II.—Origen de los conocimientos humanos. 256, 264
 III.—Indestructibilidad de la materia. 234, 240
 IV.—Crecimiento de las plantas y animales. 272, 280
 V.—La tierra es el órgano de la creacion de las plantas y animales. 288, 300
 VI.—La circulacion de la materia. 316, 324, 348, 356
 VII.—La planta y la tierra. 365, 380, 388

T. NIEVA.

¡Levántate humanidad! 18
 El ateísmo práctico. 27
 Cartas á un deísta reformado. 42, 61
 El sacerdocio desde su origen. 74, 90, 99, 114
 El crimen y el asesinato santificados por la Iglesia. 121
 Infalibilidad de los papas. 121
 Dos preguntas á los teólogos. 142

M. NUÑEZ DE PRADO.

La idea de Dios y su influencia en la humanidad. 50

A. OPISSO.	
La historia positivista.	153, 161, 169
A. PASANAU.	
Mitj camí.	15
E. PUIG PEREZ.	
La fe y la ciencia (poesía.)	24
L. PUJO.	
Los beatos.	357
J. RAVENTOS.	
Libre albedrío.	29
A. REVILLA.	
De las persecuciones en contra de los supuestos hechiceros, ejercidas por el tribunal de la Inquisición.	193
E. RIUS.	
Matrimonio civil.	4
Réplica.	36
Los dioses de escuela.	69
La segunda reforma.	82
E. RODRIGUEZ SOLIS.	
Alejandro VI.	196
J. ROIG MINGUET.	
Entre el catolicismo y la libertad hay un abismo	52
Las religiones.	199, 219
Los enemigos del progreso.	224
C. ROURE.	
Muchacho aprovechado.	8
Labor prima virtus.	35
A. ROYANNEZ.	
La religion y la política.	99, 108, 117, 132
A. SANCHEZ DEL REAL.	
La beata de Cuenca.	390
R. SANTOS.	
¡Paso á la razon!	12
Dios ó la impostura sacerdotal (poesía.)	46

G. SENTIÑON.	
Orígenes del Cristianismo.	68, 77, 84
Filosofía en Alemania	92
Arturo Schopenhauer.	157, 172, 195
R. SERRANO ALCAZAR.	
A una máscara.	354
GUADALUPE D. DA SILVA.	
Protesta.	9
F. SUÑER CAPDEVILA.	
La caída del papado.	185
M. A. DEL VALLE.	
El arreglo del clero.	266
J. VALLHONESTA.	
Ayuno y alimentación.	120
A. VINARDELL ROIG.	
Dios (Oda).	79
Ateísmo, Libre-moral y Deísmo.	107, 130, 155, 163, 179, 209.
Bibliografía.	184
Cartas á un creyente.	372, 381, 433, 420.
Moraleja.	473.
Caprichos Divinos	521.
VARIOS.	
Crónica.	6, 14, 22, 30, 39, 45, 54, 62, 70, 78, 87, 95, 102, 111, 118, 125, 134, 142, 151, 158, 173, 181, 190, 198, 205, 211, 220, 226, 235, 244, 252, 259, 267, 276, 283, 291, 303, 312, 318, 326, 334, 343, 351, 360, 368, 376, 384, 391, 400, 408.
Comunicaciones.—Adhesiones.	16, 24, 32, 40, 48, 64, 72, 80, 112, 135, 143, 176, 199, 213, 238, 262, 276, 284, 306, 346, 386.
Anécdotas y sueltos.	31, 53, 213, 229, 237, 285, 321, 354, 362, 369, 386, 393, 409.
A la prensa.	1
Eureka.	1
Diálogo.	7
A los libre-pensadores de la region española.	8
El cristianismo muere.	13
Estadística de las religiones.	23
Por la boca muere el pez.	23
La fe y la razon (poesía).	31
Suprimamos la ignorancia.	65
Garibaldi deista reformado.	71
El matrimonio civil.	86
Bibliografía.	88
Funerales de la libre-pensadora Enriqueta Brismée de Paepé.	95

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

<p>Redaccion y Administracion. De 11 á 2 y de 7 á 9. Calle de Mercaders, n.º 42, principal.</p>	<p>SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS</p>	<p>Suscripcion y venta. Al mes 2 rs. — Número suelto 1/2 real. Fuera de Barcelona, mas el porte.</p>
--	---	---

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

Á la prensa toda.	LA REDACCION.
SECCION DOCTRINAL.	
¡Eureka!	LA REDACCION.
El Catolicismo y la Ciencia.	P.
Matrimonio civil.	E. R.
No mas preocupacion.	B. S. CÁNES.
CRÓNICA.	
Sueltos.	R. S. y F. P.
SECCION VÁRIA.	
Diálogo.	E. H.
Música celestial. <i>Soneto</i>	J. M. BOFILL.
Muchacho aprovechado.	C. R.
Bibliografía.	A. M. A.
Á los libre-pensadores de la region española.	

A LA PRENSA TODA.

Como á libre-pensadores, AMAMOS Y RESPETAMOS LA LIBERTAD, por consiguiente tenemos en gran estima á la libre emision del pensamiento, á la publicidad, á la prensa toda; así pues en nombre de los libre-pensadores en general y de los redactores y colaboradores de LA HUMANIDAD en particular saludamos con el mas sincero y entrañable afecto á todos los que en LA PRENSA toman parte.

Barcelona Diciembre de 1870.

La Redaccion.

SECCION DOCTRINAL.

¡EUREKA!

Será para dicha de la Humanidad cierto, lo que una perseverante y escrutadora observacion nos deja comprender, que, lograremos en el presente siglo

terminar el primer gran período de la historia de la civilizacion, esto es, el período de la ignorancia?

Muchos son y fundados los signos que motivan nuestro favorable presentimiento.

El primer gran período de la historia de la civilizacion humana toca á su término; el período; que mil y mas revoluciones engendradas por los sangrientos desengaños del pueblo vienen á cerrar, proporcionando á las generaciones presentes el dar término á tan prolongada era de miseria, de inmoralidad y de injusticia.

Cuando cunde en las *bajas* y *altas* capas populares lo mismo que en las mas *superiores* de la sociedad la duda y el descreimiento; cuando se comprende y vulgariza el sentido de aquellas palabras pitagóricas pronunciadas ya antes de la edad cristiana *El conocimiento de la verdad es el objeto de la inteligencia humana*: Cuando los mismos dignatarios del cristianismo exclaman, « Ya no se cree mas como hace falta creer, — la religion no existe sino en la superficie; en el fondo de los corazones solo hay la incredulidad: » Cuando incesantemente se esponen y dilucidan cuestiones á estas semejantes; bien podemos tomar acta y deducir consecuencias; bien haremos en reconocer que las gentes todas se van aperciendo de cuan á la ley comun de los mortales está sometido el *vice-gerente de Dios en la Tierra* — y que empiezan á ver cuan visibles efectos tienen las doctrinas de los pasados tiempos, no haciendo caso de las fantásticas descripciones del Génesis, donde se atestigua *la noche y el dia* antes de crearse el Sol — y « espíritu de Dios flotando *sobre las aguas* » como si las aguas existieran ya antes de crear las cosas; — y que se atienen poco á las desacreditadas invenciones *sobrenaturales* de las escrituras, pues se enteran de que no fué el mundo creado de nada 6580 años hace segun declaracion de las revelaciones pretendidas divinas; al ver

restos monumentales ; inscripciones obras de arte y genealogías reales cuya existencia remonta á mas de veinte siglos mas allá , del *principio de las cosas* segun el texto del mismo Génesis.

Sí, hemos de tomar acta , de que las gentes tienen ante la vista y al alcance de las manos hoy , á millares de objetos ; útiles de diversas formas ; marcas ; instrumentos, armas de piedra ; osamentas de especies extinguidas ; encontradas en el fondo de los lagos y en las capas inferiores de los terrenos de aluvion que atestiguan para su formacion al menos *sesenta mil años* de vejez ! pues razonable será atenernos y que se atengan los que lo ignoren á estas pruebas materiales é inescusables de una existencia diez veces al menos mas antigua que el origen de las cosas segun el Génesis.

Con esto, todas las creencias basadas sobre las escrituras bíblicas se desvanecen á la vez y por completo.

Con esto , ya nada de creacion y reposo de Dios , nada de pecado original , nada de tipo único del género humano, de diluvio universal, de confusion de las lenguas , de genealogía hebraica , de revelaciones de Moises , ya no mas pueblo escogido , ni tablas con falsos mandamientos de Dios no menos falso. *Sevrai*

Hay pues negacion absoluta de los orígenes de la humanidad y de la divina institucion de Israel.

Las gentes, y no son pocas , que estan al alcance de esto en su mayor parte por falsos respetos y formalismos rutinarios se revisten de hipocresia. Úsanla puramente al encontrarse en el comercio de esa vida exterior de la sociedad , de esa vida superficial que envuelve la abdicacion de las mas dignas facultades del hombre. Pero este hombre que hoy en todas partes se encuentra ya ; que le vemos retratado en el seno de toda amistad ; hoy ya intenta, ya se decide á volver por su dignidad de hombre y signo elocuente es este de los nuevos tiempos, signo de los que indicábamos antes, precursores de positiva reivindicacion humana.

Solo hay que fijarse un poco detenidamente y á cada momento del dia por do quiera se encuentran los hombres que lo espuesto y mucho mas reconocen , y , tácitamente abjuran de las creencias vulgares ; adelantando así las opiniones del porvenir sobre la omnipotencia de las leyes universales que de toda eternidad forman y trasforman las cosas , esto es ; y sin rodeos, se encuentran á cada paso , por mas que no lo demuestren, los que no reconocen en conciencia sino el NATURALISMO que no es otra cosa que la abjuracion razonada de las ficciones, de las supersticiones, de los errores y de las enseñanzas falsas , engañosas ó ilu-

sorias que las corporaciones religiosas de todos los tiempos han impuesto á casi todos los pueblos.

El hombre está dotado por naturaleza de todas las facultades , de todas las cualidades para lograr ser dichoso en la naturaleza misma terrena , en el mundo real , hipotesis aparte.

Para que logre su dicha ante todo debemos evitar que el hombre sea ignorante, por lo que nuestra principal tarea es abogar para que la instruccion sea verdaderamente accesible á todos.

Estando la instruccion generalizada , la mayor parte de pensamientos generosos , de grandes y verdaderas reformas que hoy por su *inoportunidad* son consideradas como utopías , podrán ser útil é inteligentemente aplicados para dicha de la humanidad toda.

Perentoria es para el hombre bajo todo punto de vista la NECESIDAD DE GENERALIZAR LA INSTRUCCION. Este es el verdadero manantial de la comun salud , y es imprescindible para reivindicar por completo los derechos de la Conciencia , la independendencia de la Razon , la dignidad humana , menospreciado todo y torturado todo por los infames fautores de la divina impostura ; del GRAN CRÍMEN TRADICIONAL.

Y, nos dirigimos á disminuir la ignorancia, ese vicio social orgánico , causa primera de todo desorden , negra lepra alimentada sin cesar por la Iglesia que capciosamente exprime al pueblo mismo para alimentarse y entretenerle ignorante , haciéndole creer en la necesidad de la misma Iglesia ; nos dirigimos á extinguir la ignorancia porque vemos que hora es ya de procurar eficazmente, que este siglo formule la solemne protesta científica que la moral reclama y la justicia exige frente los pretenciosos aunque carcomidos vestigios del fanatismo.

Preciso va siendo ya que se sepa por todos, que las generaciones actualmente nuevas quieren la CIENCIA atea y como la ciencia, la ley , — quieren la historia de los pueblos mas bien que la de los reyes y de los dioses , — aman porque comprenden prácticamente la MORAL superior á todas las religiones, — la moral que es obra de razon y no de entusiasmo , la moral que no es la práctica de una filosofía cualquiera sino solamente la condicion necesaria de la vida social , en fin , la moral que léjos de haber caído sin mas ni mas *del cielo* es un beneficio real , un hecho , un bien de la humanidad , moral nacida en los humanos y para los humanos. — Quieren las generaciones nuevas , la JUSTICIA cuyo sentimiento todos los hombres tienen y cuyos preceptos concuerdan siempre con los de la moral universal. La justicia que existe por ella misma

así en el estado de naturaleza como en el estado de sociedad, independientemente de las distinciones y de las clasificaciones establecidas por el uso, la fuerza, las creencias religiosas, las diferencias de razas, de costumbres y de facultades. Con esta justicia son incompatibles el fanatismo religioso, las creencias exclusivas, los privilegios de toda especie, pues cual le sucede á la ciencia no puede estenderse y afirmarse sino con la desaparición sucesiva de las instituciones de derecho divino, creadas en los tiempos de ignorancia y de opresión.

Justicia, Moral y Ciencia, como son necesarias en esta época de humanas y positivas aspiraciones, en esta época que nos sabemos estudiar algo á nosotros mismos y procuramos presentarnos al juicio del mundo, pura la conciencia, sano el cerebro.

Reservando para el desarrollo de cada una de las diversas cuestiones que ulteriormente trataremos el espresarnos con latitud, debemos hoy terminar añadiendo que; — « establecemos estos principios porque no estamos por el mundo antiguo sino por el moderno, porque no estamos por el antiguo derecho divino que ha regido el mundo hasta hoy sino que estamos por el derecho humano, que, vencido durante tantos siglos, aparece poderosamente hoy. Preciso es decidirse. Preciso es escoger entre el Hombre y Dios.—Nosotros queremos el porvenir, no el pasado.—Por esto afirmamos el *Hombre*—por lo mismo, NOS CONSAGRAMOS Á LA HUMANIDAD.»

La Redaccion.

EL CATOLICISMO Y LA CIENCIA.

El Catolicismo obra con la Ciencia como toda religion, la admite en cuanto confirma sus aserciones y la anatematiza en cuanto las destruye, de modo que solo se sirve de ella para darse un barniz de verdad. Hasta las religiones antiguas que tomaban como objeto de culto las acciones y reacciones de la Naturaleza observaban la misma conducta; acudian á la Ciencia para buscar en ella la asercion de vagas hipótesis ó dogmas preconcebidos, y la tenían estancada en sus templos, los cuales eran á la vez observatorio, laboratorio y biblioteca, para que no hubiera mas sábios que los sacerdotes ni otros libros científicos que los sagrados. Así es que la religion centralizó en sí toda la Ciencia para que generalizándose no hiciera inútil la Teología, y el vulgo sin medios para investigar las causas de los fenómenos, tuviese que aceptar, á falta de otras, las esplicaciones místicas.

El sacerdote cojía — por ejemplo — óxido de plomo y lo mezclaba con granos de trigo, lo ponía en una

vasija refractaria y le daba fuego. Resultado de la operación: el metal plomo brillante en estado de libertad, pues el óxido se habia reducido á espensas del carbono del trigo, que le habia robado el oxígeno y formado ácido carbónico. Pero el sacerdote al practicar la operación, hacia signos cabalísticos, oraba, invocaba, etc., y al creyente se le figuraba que aquella mezcla de aquel polvo con el trigo, se habia convertido en un metal en virtud de las invocaciones del sacerdote, y de aquí nacia la confirmación de que aquel hombre estaba en relacion directa con la divinidad.

De tal clase eran las relaciones que tuvieron con la Ciencia las religiones panteistas y politeistas de Oriente; veamos las que ha tenido con ella el Cristianismo. La religion católica ha buscado tambien el apoyo de la Ciencia pero de distinta manera. Como en la época de su apogeo las Ciencias Naturales estaban muy atrasadas, creyó que la fé le bastaba y la revelación divina ya era suficiente para esplicarlo todo. Pero hé aquí que se empieza á observar la Naturaleza y á deducir consecuencias que no estaban muy en armonía con la Religion, entonces la Iglesia teme por su suerte, pronuncia la palabra; hereje! en contra del sábio y éste es perseguido por impío y castigado como á tal. Pero los experimentos científicos se multiplican, se agrupan hechos, se deducen leyes, en fin, se forman cuerpos de doctrina contra cuyos axiomas seria en vano el luchar; y la Iglesia entonces dice: ya que no puedo anular á la Ciencia, la pondré á mi servicio, y se empiezan á hacer trabajos para hermanar principios de sí irreductibles, por que no son los dos términos de una antinomia, no son cuerpo y acción, no son materia y espíritu nó, pues el espíritu, el alma de la Ciencia, no es la Religion sino el sentimiento de la verdad, cuyo conocimiento no puede ser fijo como el Dogma, sino eternamente progresivo.

En nuestros mismos dias, en el último tercio del presente siglo el proceder de la Iglesia aun sigue siendo igual; ó la confirmación de sus mitos, ó el anatema, el cual procurará por todos los medios posibles que lo traduzca en un castigo el poder civil. Gracias á las escitaciones de Roma, Renan fué expulsado de su cátedra; gracias á los aspavientos de un obispo, fué arrancado el título de Doctor á un médico de la facultad de París, despues de habérselo ganado con el estudio. De manera, que delante del Catolicismo la Ciencia no significa progreso, sino una continua confirmación de lo mismo.

Y esto es lógico, pues partiendo del principio de Dios, por fuerza la Iglesia debe saberlo todo, el origen de la Materia, la formación del Universo, el como y cuando apareció el Hombre sobre la Tierra, etc., etc. De modo que en creyendo lo que ella dice ya no es necesario observar ni estudiar. Ella os dice que todo fué creado por Dios en siete dias y que el séptimo descansó. Pues bien, decidle que en el tiempo no ha habido intervalos de acción sino que esta ha sido continua, que no puede haber habido séptimo día ó sea día de descanso, porque la Creación (Formación es el verdadero nombre) del Universo aun dura, pues podemos apreciar con el

telescopio bandas de nebulosa que han de romperse para pasar á formar globos, y globos que todavía están en estado de gas, y otros que aun están incandescentes y otros que se están solidificando, etc. etc., y que de consiguiente el descanso en el Universo no se concibe; porque para ello sería preciso la suspensión de toda relacion entre los cuerpos, ó lo que es lo mismo, la destruccion de todas las propiedades de los cuerpos, lo cual es un absurdo. Decidle todo esto, y os contestará, para Dios no hay imposibles y os excomulgara en seguida. Así es que el divorcio entre la Religion y la Ciencia es ya un hecho, pues la Ciencia, habiendo hecho ya inútil la idea de Dios, adelanta cada dia y la Religion, sirviendo á la perpetuacion de esta idea, aun se encuentra en el punto que se hallaba al escribir Moisés su cosmogonía.

P.

MATRIMONIO CIVIL.

En todos tiempos las sociedades autoritarias, fundadas en la fuerza y en la injusticia, se han apoderado de los actos mas importantes de la vida social del individuo, creando sobre ellos instituciones con que asegurar á favor del Poder el absoluto dominio de la humanidad. La union del hombre con la mujer, nacida del instinto con que la naturaleza infinitamente sabia ha asegurado la conservacion de la especie, ha sido desde remotos tiempos uno de aquellos actos, objeto preferente de toda reglamentacion y de toda suerte de trabas. El trabajo de la civilizacion es de reconquistar la libertad para este y para los demas actos humanos.

Como si no bastasen las trabas impuestas por la ley civil, sobre el matrimonio han venido á gravitar mas que todo los estorbos impuestos por la ley y la preocupacion religiosas. El cristianismo en su mas bárbara y reaccionaria forma, la religion católica apostólica romana, habia logrado sobrecargarlo de tan absurdas prescripciones, y dóciles los poderes en naciones tan fanáticas como España, habian concedido al derecho canónico tan omnímodo predominio sobre esta materia, aceptando como suyas las decisiones de la Iglesia; que la reforma de aquella institucion, la secularizacion del matrimonio, ó sea el establecimiento del matrimonio civil era un paso de mucho tiempo reclamado por la civilizacion moderna.

La mal llamada revolucion de Setiembre nos ha conducido á este pequeño progreso, y la clase clerical, envalentonada con su impunidad de siempre por su subordinacion contra el poder público cuando este trata de mermar sus injustos privilegios, se levanta hoy furiosa contra la reforma, protestando por mil medios los mas repugnantes.

Y si el matrimonio civil es un progreso, condenado como tal por los dignos sucesores de aquellos que anatematizaron en todas épocas las grandes conquistas del genio y los descubrimientos de la ciencia, no deja por

esto de ser un paso tardío é insignificante, comparado con lo que ya habia sido antes el matrimonio, y mas aun, con lo que debe ser en una sociedad regida por los eternos principios de la humana justicia.

Los dilatados siglos de dominacion de las ideas cristianas, marcan su paso en la historia con profunda huella de oscurantismo y de retroceso: el matrimonio no podia dejar de resentirse en primer término de la barbarie de esa religion, la mas absurda y pretenciosa de todas las religiones. La sociedad romana, en medio del paganismo, reconocia, es verdad, un matrimonio religioso por *confarreacion*; pero lejos de hacerlo obligatorio, lo consideraba privilegio honorífico de ciertas castas. El matrimonio puramente jurídico por *coempcion* y el mas edecado á la naturaleza ó por *uso*, es decir, por prescripcion, que conferian como el primero derechos de legitimidad, colocaban á los paganos de Roma, en punto á matrimonio, en un grado mas elevado de la civilizacion que algunas de las modernas sociedades: agréguese á esto la facilidad que concedian las leyes romanas para el divorcio y su tolerancia con el concubinato.

Los eternos principios de justicia no reconocen condiciones, trabas ni impedimentos para la *espontánea* union de los dos sexos. Dada la existencia de la familia, y sin entrar en el exámen de si esta debe ser la base de la sociedad, como muchos gratuitamente suponen, pueden dentro de ella las uniones ser criminales por falta de espontaneidad, y lógica por consecuencia su prohibicion en los grados de parentesco mas cercanos; fuera de ellos, toda reglamentacion y restriccion son injustas.

Los pretestos principales para la reglamentacion del matrimonio son la moral y la necesidad de asegurar la suerte de los hijos. Al pretesto moral se refieren la condicion de perpetuidad ó indisolubilidad, los impedimentos por razon de parentesco y la monogamia; al pretesto de asegurar la suerte de los hijos, tambien la monogamia y perpetuidad de las uniones.

Pero sabido es que la moral de nuestros legisladores es una moral absurda, hija de una religion enemiga de todo progreso, y que en muchos de sus puntos mas importantes no reconoce otro origen ni explicacion que *la voluntad de Dios*. Segun esta moral, Dios ha querido que el matrimonio sea perpétuo y monógamo, es decir, ha querido condenar al hombre y á la mujer que una vez tuvieron el deseo de unirse, á apurar juntos en el silencio, una vida de amarguras, de fastidio y de querellas, siempre que tras del instinto pasajero de la union, no venga el amor á hacerla voluntariamente indisoluble y esclusiva. Ha querido Dios por fin condenar á este hombre y á esta mujer á ser criminales por desobediencia á sus caprichos divinos; pues es un hecho que la supuesta razon moral es á menudo violada y escarnecida.

La moral natural de las uniones está en su absoluta libertad, de la cual tal vez resulten generalmente aquella perpetuidad y aquella monogamia, cuya imposicion es una violencia. Tal imposicion ni siquiera tiene en su favor la disculpa de ser lógica en medio de

la presente sociedad basada en la mas honda perversión de los principios de verdadera moral; como lógica es la prohibición de vínculos entre ascendientes y descendientes y entre hermanos, dada la existencia de la familia.

La imposición de la ley de perpetuidad y singularidad tampoco es justa bajo el pretexto de asegurar la suerte de los hijos en una sociedad regida por principios de justicia. En ella el hombre es hijo de la humanidad; el hombre, por el hecho de existir, tiene derecho mediante el trabajo, á participación en todos los beneficios sociales; y la infancia, que es la esperanza de la sociedad, está bajo la salvaguardia de la sociedad misma. Hoy el egoísmo de la familia previene, bajo cierto punto de vista, las necesidades de la infancia entre las personas que cuentan con recursos; pero donde estos faltan, nada valen la reglamentación del matrimonio, su perpetuidad y su monogamia para asegurar la educación y la suerte futura de los hijos. Dichas garantías deben buscarse en otro orden social, cuya esplanación nos apartaría ahora de nuestro objeto.

Otra razón aparente de reglamentación del matrimonio, aun en el terreno de la mas amplia libertad, es el contrato. El hombre y la mujer se unen bajo ciertas condiciones mutuas, á perpetuidad, por ejemplo; cuyo cumplimiento el poder social debe, segun se dice, garantizar, como garantiza la devolución de un depósito ó la efectividad de un contrato cualquiera.

Pero nótese que hay pactos ó contratos que el poder social no garantiza por contrarios á la ley, á la moral ó á la naturaleza, y á esta clase pertenecen sin duda alguna los que limitan la libertad del matrimonio, el cual por su naturaleza es *incoercible*. Si las leyes declaran ilícito el pacto comisorio en el contrato de prenda, por ejemplo, ¿porqué han de garantizar el pacto de perpetuidad en el contrato de matrimonio? Los perjuicios é inmoralidad de ese pacto son por demas notorios; á quien buenamente no los vea, difusas consideraciones le fueran necesarias para demostrárselos, y con ello traspasaríamos los límites que tenemos trazados para este artículo.

De todas maneras, el matrimonio contrato sería un gran adelanto por el cual no se preocupan todavía nuestros legisladores: quédanos la perpetuidad, que, injusta ya como contrato, es injustísima hasta constituir una violencia, al ser impuesta por las leyes y por las costumbres artificiales de la época.

Todas estas consideraciones, que se alargarian al infinito, sirven para demostrar lo que debe ser el matrimonio, y hacen resaltar la insignificancia del paso dado con el establecimiento del matrimonio civil, que tanto escita, sin embargo, el encono del clero. No ha hecho mas que librarnos de la humillante obligación de impetrar el beneplácito de los curas para practicar legítimamente uno de los actos mas importantes de la vida; ha destruido multitud de impedimentos, que solo lo eran en tanto que los interesados no acudian á la Iglesia á redimirlos *por dinero*; ha empezado á desterrar del uso ceremonias ridículas y siempre acompañadas de exacciones mas ó menos encubiertas bajo el nombre

de Dios y la salvación de las almas. La verdad sea dicha: la Iglesia — salvos los abusos que á veces cometerá la baja clrigalla en los campos — no hace pagar á la fuerza; pero en cambio, á los que no son dadivosos con ella los arroja sin compasión á las llamas eternas.

Véase pues cuanta necesidad hay de defender á todo trance esa pequeña conquista del matrimonio civil, combatiendo sin cesar las predicaciones de la gente de sotana y de sus adeptos. Debemos ademas reclamar una y mil veces la aplicación de la ley penal contra aquellas predicaciones sediciosas y contra los conatos de destruir el orden establecido por las leyes y de desobediencia á los poderes que las han dictado. Debemos reclamar del gobierno mayores garantías administrativas contra los perjuicios que el fanatismo causa en las familias, estraviando la conducta de los ciudadanos, y pedir asimismo la obligación para el clero de advertir á los incautos que acuden á la Iglesia para casarse, de la ilegitimidad del matrimonio canónico, de la ilegitimidad de los hijos que de tal union resulten y de los perjuicios materiales que en su fortuna pudiera acarrearles la omisión del matrimonio civil, único válido y obligatorio, único legal, en contraposición al que hoy ES UN INFAME CONCUBINATO, EL MATRIMONIO CANÓNICO.

E. R.

¡ NO MAS PREOCUPACION !

Con profunda tristeza lo confesamos; la Sociedad sigue gimiendo bajo el yugo de la preocupacion religiosa. El pueblo desconociendo sus verdaderos intereses queda vergonzosamente postrado á los piés de la orgullosa teocracia. La razón se vé en todas ocasiones atropellada por la fé. La inteligencia siempre aletargada por la superstición. Y no sentamos estas palabras á la ventura; una convicción acerba y profunda nos obliga á expresarnos así, al ver que menospreciando la ciencia que nos es tan cara, en todos los fenómenos de la Naturaleza por sencillos y esplicables que sean, se pretende ver impresa la voluntad de un Dios. ¡ Misterioso y fantástico Dios que no existe mas que en la ofuscada inteligencia de los preocupados !

Preguntad sino á un hombre sencillo é ignorante, qué significa la hermosa *aurora boreal* que por causas naturales aparece en el espacio con sus ráfagas luminosas, y sin vacilar os contestará que por medio de este fenómeno divino nos advierte Dios Nuestro Señor que va á descargar sobre nosotros alguna calamidad. No le repliqueis que esto es un fenómeno de la Naturaleza que la ciencia esplica; pues para él no hay mas ciencia que la absurda omnipotencia de su Dios. Si seguís preguntándole, ¿porqué una prolongada sequia viene á esterilizar las fértiles campiñas? ¿porqué en su consecuencia multitud de familias acosadas por el hambre se ven en la terrible é imperiosa necesidad de ir mendigando un pedazo de pan? y con el mismo *aplo-*mo sabrá deciros, que *si no llueve* es porque quiere

Dios castigarnos por las injurias que á todos momentos le inferimos ; de suerte que para ese infeliz todo lo dispone Dios y todo debe esperarse de Dios. Para él las leyes que rigen al Universo son un *mito* : la universalidad é inmutabilidad de esas mismas leyes una mentira. ¡ Ah ! imposible parece que la PREOCUPACION RELIGIOSA haya degradado hasta este extremo á la inteligencia humana.

Se comprende , empero , que cierta clase de la sociedad á quien no se le ha reconocido hasta ahora otro derecho que el de agotar sus fuerzas en el trabajo , siga rindiendo culto al fanatismo religioso ; se comprende que la clase pobre y desheredada, víctima de la mas crasa ignorancia , siga confiando y esperándolo todo de un mentido Cielo ; pero lo que no puede comprenderse es que la adormecedora preocupacion siga afectando hasta á las inteligencias *privilegiadamente cultas*. No se concibe que la instruccion fraternice con el vergonzoso fanatismo ; como es inconcebible que la luz se hermane con las tinieblas. Sin embargo... los hechos parece que vienen á confirmar tal contrasentido.

Recordamos , por desgracia , lo que acaba de acontecer en Barcelona. Una terrible enfermedad ha llenado de luto por espacio de meses á la rica capital de Cataluña. La ciencia con sus poderosos medios ha podido contener el desarrollo de la enfermedad epidémica. El principio contagioso se fué debilitando y obrando con menos intensidad hasta que por fin nos hemos visto libres de tan funesto huésped. Ahora bien , ¿ cuál fué la causa de que se extinguiera el principio ponzoñoso que tantas víctimas ocasionaba ? Para el hombre de recto criterio y de sana razon la contestacion será muy óbvia.

Si el *tifus icterodes* , dirá , ha dejado de sembrar el llanto y el terror en la populosa Barcelona débese ó á la variacion atmosférica ó á la extincion del foco moribundo ó á otras causas que pueden ser desconocidas sí ; pero que no dejarán de hallarse encarnadas en alguna de las leyes naturales que nos rigen en el órden físico.

No lo creen , sin embargo , así los hombres que por las posiciones que ocupan y por los cargos que desempeñan , han obtenido la reputacion de científicos. Aludimos á los individuos que componian la *Junta de Sanidad*. Segun estos *sabios* señores la enfermedad epidémica desapareció cuando le plugo al Dios de las misericordias : así lo han consignado en un documento por mas de un motivo célebre que vió la luz pública en esta ciudad. « Dios por fin ha escuchado nuestras fervientes súplicas, dejándonos libres del cruel azote que nos llenaba de terror. » Así se han espresado los hombres *científicos* de la *Junta de Sanidad*. Y nosotros les preguntamos : ¿ cómo ! ¿ la ciencia médica es una mentira ? ¿ cómo ! ¿ nada significan los importantes principios higiénicos ? Es decir que con vuestra *privilegiada* inteligencia habeis hecho el raro descubrimiento de que las enfermedades deben combatirse con la *oracion* ? ¿ Sí ? pues ¿ á qué tomar medidas preventivas si reconocéis á Dios como el único causante de la epidemia ? ¿ No hubiera sido mas lógico que las autoridades gubernativas , en lugar de reducir á cenizas el anden del puerto ; de evacuar la Barceloneta , de desin-

fectar las casas con cloruros y ácidos, causando mil gastos é incomodidades , hubiesen dispuesto que los habitantes de esta ciudad se entregaran diariamente á la oracion ? Si el remedio se hallaba en la religion ¿ á qué recurrir á la ciencia ? Si todo lo esperabais de Dios ¿ á qué dotar á los hospitales de médicos inteligentes que salvaran á los atacados ? ¡ cuán absurda y ridícula es , como vemos , LA PREOCUPACION RELIGIOSA !

¿ Y que diremos de la chocante ceremonia del *Te-deum* ? En largas consideraciones entraríamos si la índole de este periódico no nos obligara á encerrarnos dentro de ciertos límites. Solo consignaremos de una manera clara y terminante : que el dar gracias á Dios despues de habernos azotado terriblemente es cosa contraria á las leyes naturales que rigen al hombre en el órden moral y una manera particular de poner en relieve la ira y venganza de ese *benéfico* Dios ante quien tiemblan los preocupados.

Concluimos preguntando : ¿ se purificará algun dia esa viciada atmósfera del fanatismo religioso donde se asfixian la inocencia y la virtud ? ¿ Dejará la conciencia de verse encadenada ? ¿ El edificio de la supersticion que está bamboleando acabará por derrumbarse ? ¿ Despertará por fin la Humanidad del profundo letargo en que se halla sumida por la influencia clerical ? Nosotros que creemos firmemente en la inmutabilidad de las leyes que rigen al Universo tanto en el órden físico como en el moral, no vacilamos en contestar afirmativamente. Sí, reconozcamos la dignidad del hombre, no nos degrademos ; Obremos todos segun nuestra conciencia y llegará el dia en que la Humanidad no tendrá impostores que la exploten ni religiones que la fanaticen.

B. S. Cánes.

CRÓNICA.

Ha sido observado y ha llamado grandemente la atencion á los mismos adversarios , que los libre-pensadores, sin embargo de que *no han fiado en la Virgen y ni han corrido*, pues no salieron en su mayor parte de Barcelona , se han visto marcadamente librados de la contagiosa enfermedad , que para colmo de desgracias, en débiles é inocentes , tanto se ha dejado sentir *por la voluntad del Omnipotente, que se vale de estos medios*, como dicen los supersticiosos, *para administrar justicia*. — Pero, la razon de no ser los ateos víctimas del indicado azote y de por qué la epidemia en estos tiempos de CIENCIA LIBRE y GUERRA Á Dios ha sido mas benigna que en los pasados tiempos de *Beatitud y Confianza en Dios*, la razon segun creencia de los adheridos á la Corte leonina , está , en que Dios todopoderoso se vale de los mismos descreidos é impíos para el triunfo de la Iglesia Católica. Así desde el púlpito se dice repetidas veces.

A tan *convinciente razon* queda sin valor la elocuencia de los hechos. — Lo de Roma..... es nada. Segun lo que resulta : « La Iglesia progresa conforme es destruida por la

Ciencia.»—Esta razon *matemática*, por fuerza es celestial porque es misteriosa é incomprendible.

En uno de los altares del ábside de la catedral de esta ciudad (de la santa iglesia catedral, como diria el *Diario de Barcelona*) existe un cristo jorobado que tiene, al decir de ciertas gentes, la milagrosa propiedad de contestar por muecas, guiños y movimientos de cabeza á las preguntas que le dirigen las mujeres en cinta para averiguar si darán á luz niño ó niña y si será feliz su alumbramiento, las esposas para saber de la fidelidad ó inconstancia de sus maridos, etc., etc.

Es un verdadero oráculo el cristo de Lepanto (así llamado por haber asistido á dicha memorable batalla naval, donde le hundieron las costillas de un balazo ó saetazo); oráculo á cuya presencia palidecería la misma Sibila de Cumas, avergonzada ante su habilidad en predecir lo futuro.

Es inútil decir que en el cepillo de áquel famoso altar llueven las limosnas que es una bendición, con gran contento de los curas; y que mas de una infeliz madre de familia, mas de una pobre sirvienta escatiman de su alimento ó sisan de sus amos el óbolo que ha de atraerles la feliz nueva.

Y sin embargo, todo esto es una farsa, que el clero tolera, cuando no fomenta directa ó indirectamente; una farsa indigna como la de los oráculos de la antigüedad, resucitada por la religion católica, miserable parodia del paganismo.

Al lado de un púlpito donde todos los domingos se maldice de la civilizacion y progreso de las luces, se rinde culto á un oráculo engañoso, con aquiescencia del clero. Mas valiera que en vez de anatematizar los adelantos del siglo emplease aquel su tiempo en purgar al catolicismo de semejantes abusos, que solo logran acelerar su ruina. Pero, mal decimos; siga el clero católico su camino, que así el exceso del mal traerá mas pronto el remedio, abrirán sus ojos los ilusos, y todo se lo llevará la trampa. *Amen.*

Hace ya algunos días que discurre por las calles de esta ciudad, y muy particularmente por la Rambla, enteramente descalzo, un católico-apostólico-romano, ex-sastre, segun malas lenguas, que con estentórea y ronca voz predica la extirpacion de todas las heregias, incluso la del ateismo, el próximo juicio final, y una infinidad de sandeces por el estilo. Su trage es el de un rey grotesco y su aire el de un místico profeta. Son tantas las simpatías y popularidad que ha alcanzado, que se le ve casi siempre precedido de una turba de chiquillos que le entonan un *miserere* de silbidos.

¿Y habrá quién diga que las religiones mueren cuando cuentan con tan buenos propagandistas?

Estraño nos parece que los católicos, que en las columnas de sus periódicos y desde la tribuna pública, para ellos cátedra del *Espíritu Santo*, anatematizan la ciencia moderna para enaltecer la fé; en las tristes circunstancias

por que acaba de pasar esta capital, cuando algun individuo de su comunión ha sido atacado por la enfermedad entonces reinante haya acudido á esa ciencia, por ellos tan menospreciada, siendo de notar que implorasen su auxilio antes que el de ese Dios *Omnipotente*, que mientras velaba por ellos, por sus queridos hijos, les mandaba segun nos cuenta *La Conviccion* el terrible azote que hacia víctimas sin cuento.

Entendámonos: ¿la ciencia es una verdad, y por lo tanto útil; ó bien simplemente pura charlatanería é infernal demagogia?

Si lo primero, ¿por qué combatirla? Si lo último, ¿á qué llamarla? ¿No bastaba con una bula convertida en cenizas, varias cruces hechas con aceite bendito ó con algunos Dioses de pasta? ¿Para cuando, la fé y los consiguientes milagros!

Segun *La Conviccion*, órgano poco menos que oficial de Dios en esta porcion de valle de lágrimas, no se deben estudiar los fenómenos ó leyes físicas para dar con la causa de la enfermedad nombrada *tifus icterodes*. No señor; bastan simplemente unas cuantas rogativas ó novenas, un simple acto de contrición pero universal para que ese Dios *benéfico y piadoso* aplaque la ira de que se siente poseido contra el género humano.

Porque segun nos cuenta esa buena señora Dios enfadado, por segunda ó tercera vez contra los malos, les ha mandado este castigo seguramente para purgar la tierra de ellos.

Dios para castigar la impiedad, la inmoralidad, etc., á los malvados en fin, ha enviado ese regalito.

A efectos del mismo han muerto muchos católicos y entre ellos algunos curas.

¿Será que Dios se equivocara, ó que esos católicos y esos curas eran los malvados?

Todo puede ser.

SECCION VARIA.

DIÁLOGO.

—Diga V. ¿Cómo es posible que un Dios todopoderoso, infinitamente sábio é infinitamente bueno, no haya podido crear otra cosa que un mundo horrible como éste?

—Está V. en un error: semejante argumento nace del ateismo que V. profesa: el mundo fué creado en estado de perfeccion, reinando al principio en él una armonía absoluta, hasta que el hombre pecó, y Dios, montando en cólera, le maldijo á él y al mundo mismo.

—Semejante esplicacion es tanto mas edificante cuanto que está plagada de absurdos. Es decir que, segun V., Dios perfecto ha creado un mundo perfecto; mas hé aquí que esta perfeccion degenera y va de mal en peor hasta que atrae la maldición de aquel, y despues de haber sido la perfeccion absoluta pasa á ser la absoluta imperfeccion. ¿Cómo ha podido esto verificarse?

—Pues precisamente porque el mundo, aunque perfecto en el momento de la creacion, no era la perfeccion ver-

daderamente absoluta, que solo existe en Dios mismo, el *plus-cuam-perfecto*, el mundo era solo relativamente perfecto en comparacion de lo que es hoy dia.

— Pues entonces, ¿á qué valerse de la palabra *perfeccion*, que no admite sentido relativo, y es de necesidad una cosa absoluta?

— Es que Dios, en sus altos designios, habia creado un mundo, sino tan perfecto como él, mucho mejor que el actual.

— Concedido: mas si solo era mejor, señal es de que ya era imperfecto al salir de manos del creador, y no presentaba esa armonía y esa paz absoluta tan decantadas por Vds. los señores teólogos. Ahora les preguntaré: si segun su propio dicho, todo creador debe ser juzgado por su creacion, como todo obrero por sus obras, el creador de una imperfeccion será un creador imperfecto, y Dios, creador de un mundo imperfecto, será imperfecto tambien; puesto que el hecho de la imperfeccion del mundo solo puede explicarse por la ignorancia, la impotencia ó la maldad de Dios.

— Pero, ¿no he dicho á V. ya que el mundo era perfecto en su origen, pero menos perfecto que Dios?

— Pues, ¿acaso la perfeccion admite grados? O no existe, ó es completa y absoluta. Por otra parte, si el mundo ha sido perfecto en su origen, ¿cómo ha podido decaer de su perfeccion?..... ¡Bonita perfeccion la que puede alterarse y perderse! Por el contrario, si se admite que la perfeccion puede decaer, Dios puede decaer tambien. De lo que se deduce que Dios, creador de un mundo imperfecto, era él mismo imperfecto, que queda imperfecto, que nunca ha sido Dios, que Dios no existe.

E. H.

MÚSICA CELESTIAL.

SONETO.

Salve, supremo Dios omnipotente,
Creador y rey del Universo mundo;
Padre, lo mismo del gusano inundo,
que del hombre que en Ti vivir se siente.

Salve, luz de verdad, de amores fuente,
piélago de bondad en que me inundo;
de inmensos bienes manantial fecundo,
de inmensa gloria espejo reluciente.

Tú, Señor, eres Quien el ancho espacio
teniendo por dosél, y por palacio
el Cielo, soberano en todo imperas.

Tú, El que al hombre la virtud inspira
y el saber. ¡Oh, Señor, qué grande fueras,
si no fueras un sueño, una mentira!

J. M. Bofill.

MUCHACHO APROVECHADO.

Un cura de aldea enseñaba la Doctrina cristiana á un muchacho y le decia:

— El Padre, es Dios; el Hijo, es Dios; el Espíritu Santo, es Dios. No son tres Dioses, sino un solo Dios, del mismo modo que un árbol que tiene tres ramas, no tiene mas que un solo tronco.

Al dia siguiente, en la leccion de Doctrina, pasó, entre el cura y el muchacho, la siguiente escena:

— ¿Recuerdas la leccion de ayer? preguntó el cura.

— Sí, padre, contestó el muchacho, no se me ha olvidado un ápice.

— Vamos á ver. ¿El Padre, es Dios?

— Sí, padre.

— ¿El Hijo, es Dios?

— Sí, padre.

— ¿El Espíritu Santo, es Dios?

— Sí, padre.

— ¿Son tres Dioses?

— No, padre. Los tres no son mas que un tronco.

C. R.

BIBLIOGRAFÍA.

LA MORAL INDEPENDIENTE.— Folleto humanitario-filosófico, por J. Cuffi y Coromina. Gerona 1870.

En nuestro pais LA LIBERTAD DEL PENSAMIENTO en sus albores aun, ya cuenta con un opúsculo que nunca sabriamos recomendar suficientemente á todos los españoles, no obstante de que el autor lo dedica tan solo al pueblo español ignorante y supersticioso.

Vemos que no es esta produccion lanzada á la gran publicidad por parte de su autor; — verdaderamente no lo necesita, ella hará su camino; á lo bueno no faltan aficionados y los que la conozcan no resistirán el deseo de recomendarla.

¡Fecundas y utilísimas páginas! Consagradas á demostrar la independenciam y bondad de la moral, y en las que la conciencia humana elocuentemente esclama: *Mi reino es de este mundo.* — *La moralidad tiene vida propia; no necesita ni depende de religion alguna.* — LA MORAL INDEPENDIENTE DE LA RELIGION es el único y verdadero medio que hoy posee el hombre para labrar su FELICIDAD, para obtener JUSTICIA.

Sin embargo de que recomendamos muchísimo la adquisicion del folleto del ciudadano Cuffi y Coromina, á la vez que á este felicitamos por la bondad del asunto y por la extrema baratura (2 rs. tan solo habiendo 60 páginas), no nos es dado concluir sin llamar la atencion respecto á que hay algunos párrafos no tan acertados como es de desear cual el último de la introduccion, el que es esencialmente impropio, inconsecuente y hasta reaccionario; deja manifiesto un término medio que por mas que aparece en algunas obras de reforma es de todo punto digno de reprobacion en estos momentos de viva y descubierta lucha, de noble controversia. No deben emplearse ni las formas ni el lenguaje de los sistemas pasados. En los momentos presentes, ningun término medio; ó *Deista* ó *Ateo*. Y en la sociedad actual, plantear la cuestion es resolverla. Hoy la verdadera corriente regeneradora está en favor de las reformas radicales.

A. M. A.

Á LOS LIBRE-PENSADORES de la region española;

les encareceriamos el interés que nuestra emancipadora causa merece, les escitaríamos á la cooperacion moral y material si no confiáramos en que echarán de ver yá por el presente número de LA HUMANIDAD, nuestros esfuerzos, nuestros buenos deseos.— Libre-pensadores todos; esperamos vuestra interesante correspondencia. Vuestras adhesiones, que se insertarán no siendo demasiado estensas, y las listas de suscripcion deben dirigirse: Al Gerente del periódico, calle de Mercaders, núm. 42, principal, Barcelona.

Por todo lo no firmado. — F. TAULET.